

EL COCINERO

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

REVISTA ILUSTRADA



Director:

Roberto Bueno

Año IX

Núm. 351

BAZAR DE LAS FLORES DE ADOLFO NAVARRO

San Francisco 27, esquina á la de Churruca, núm. 2, duplicado

En este gran Bazar, único en su clase, fundado el año 1830, se encuentra constantemente un variado surtido de arañas para gas y bujías, en cristal y bronceadas, grandísimo surtido en vajillas y juegos de café, en porcelana y loza de pedernal, metal blanco, gran diversidad en objetos de fantasía, juegos para cerveza, para vino y licor. Figuras en barro cocido y biscuit, Espejos, anelabros, Relojes, Canastillas en cristal y biscuit. Cubiertos plateados y de metal blanco, Muebles de lujo, Repisas, Paragüeros y Toalleros. Juegos de mesa en cristal de Baccarat y Lyon con bonitos grabados.



Ni le fatiga la lucha,
ni se acobarda un instante,
pues le dan de vez en cuando
un «crujido» de MORANTE.

Fábrica de Licores.
Plaza de las Canastas.



Arrodíllate, so cursi,
y suplica mi perdón
por no haber comprado lámparas
en casa de E. LEBON.

Calle de San Pedro.



Doña Clara Rompeolas,
que es señora distinguida,
bebe Rioja, marca DERQUI,
en el almuerzo y comida
Proveedor de la R. Casa.
Depósito: S. José, 8.



Las mujeres elegantes
llaman siempre la atención
si se calzan en EL LOUVRE,
y si no se calzan, no,
pues para elegancia y gusto
nada hay en Cádiz mejor.

Bilbao y O. Urquinaona



Cántate unas malagueñas,
que es lo que cantas mejor,
y di que no hay Valdepeñas
como el que tié Nicanor.

en su depósito, calle Rosario, 8

(No es verso, pero es verdad.)



A D. Mariano Tancredo
lo apalea su mujer,
con razón, porque no bebe
la cerveza de MAIER.

Calle de Zorrilla.

Dentista DON LUIS ROUSSELET LALANNE
LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUJIA

Tratamiento de las afecciones de la boca. Obturación,
orificación y reconstitución de los dientes. Tratamiento
de la desviación. Coronas y dentaduras artificiales. Últi-
mos adelantos y procedimientos de la Escuela Dental ofi-
cial aneja á la Facultad de Medicina de París.

De 9 á 11 y de 2 á 5.—Duque de Tetuán (Ancha) 4

Fábrica de Pan de Hijos de F. J. Merello

Rosario 29.—CADIZ

PRECIOS EN SUS DESPACHOS

Marca **LA LLAVE** á Pts. 0'55 kilo.
„ **EL CANDADO** á „ 0,50 „

El Cocinero

Semanario Festivo Ilustrado

Fundador y Propietario: D. Roberto Bueno

NOTA ARTÍSTICA



LA CAIDA
(CUADRO DE MEDINA VERA)

PLATITOS DE LA SEMANA

De política, nada entre dos platos: de cursilería, mucho.

Precisamente entra la estación de lo cursi porque es indudable que esta época del año es la más adecuada para que los poetas sentimentales y melancólicos vayan á inspirarse en los verdes parterres del Parque Genovés ó en mitad de la playa de la Caleta.

Hay trovador cursi y con la cara sucia que se recuesta en una peña *lamida* por las olas, y principia á llamar á Talía con voz dulce hasta que lo manda callar un carabinero...

Entonces saca del bolsillo un papel y un lápiz, se queda un rato pensativo, rascándose los pies, y finalmente, sintiéndose inspirado, comienza á escribir sin escrúpulos de ninguna clase:

«Cádiz, dormida en almeja
de esmeraldas y rubíes;
náyade heróica y fuerte...»

Cuando termina la composición se vá á su casa, sin remordimientos, y á los pocos días remite los versos á *La Porra Florida* ó á *La Paloma sin hiel* que los publica en primera plana orlándolos con un cliché usado que representa todo menos el tema de la composición.

Después el cajista se encarga de colocarle media docena de erratas y los lectores de dormirse leyéndola...

En cuanto al autor, se juzga un génio, se peina á lo Mariano de Larra; se atusa el bigote á lo Becquer, estornuda á lo Espronceda y se manda á hacer tarjetas con esta inscripción:

SERAFÍN METROCORTO
Hijo de las Musas.

*
* *

Pero lo ridículo no domina solo en los poetas lacrimosos; también subsiste en el seno de las familias donde hay jóvenes, que si bien no aspiran á hacer versos, desean sustituir sus trajes de abrigo, sus boas, sus capas y toda esa variedad de adornos propios del invierno, por los trajecitos aéreos y transparentes y los tules vaporosos que constituyen el equipo propio para resistir los calores próximos.

Y ahí es donde hay que ver á los buenos padres de familia contener los ímpetus de rebelión de la prole que pide medió almacén de géneros de Moreno y Quintana.

—Yo necesito— dice una de las niñas—un traje de diario para ir al Conservatorio Otero: lo deseo color de flor de tila.

—Y á mí me hace falta en Junio—añade otra—un vestido para los exámenes de piano: lo quiero color de belladona.

—Yo; exclama la tercera—pido otro traje para estrenarlo en Córpus: lo deseo color de malva.

—Y yo—agrega la última—yo...

—Tú, ya sé lo que quieres—le interrumpe el padre malhumorado.—Tú quieres otro vestido para asomarte al balcón, color de unto sin sal.

—¡Papá, por Dios!

—¡No mirais por mí! ¡Me estais arruinando! Este invierno me habeis hecho gastar en pieles un dineral, por el gusto de salir á la calle como unos erizos!... Nada; estoy resuelto á no hacer más gastos; podeis aviaros con lo que tengais...

—¡Pero, papá, el invierno lo hemos pasado fatalmente! Acuérdate que el manguito de Eulalia lo hici-

mos con la piel de un gato negro que se le murió á la señora del principal.

—Sí, y que me costó veintiun cuartos cadáver y todo!...

—Además—continuan las niñas para ablandar al padre—si vamos á la Plaza de Mina hechas unas fachas, los *Franklins* no nos saludarán ni hablarán de nosotras en las «Actualidades»

—Y tampoco pondrán tu nombre en el *Diario* el día de tu santo.

—Y cuando le entra el flato ardiente á mamá, no hablarán de ella en la lista de enfermos...

El padre al oír las razones de sus hijas se sosiega y finalmente dice, dulcificando la voz, y jovializándose: —¡Tenéis razón, niñas! No hay mas remedio que transigir con las exigencias sociales, de lo contrario vamos á popularizar nuestra miseria...

¡Tendréis los vestidos que apetecéis!...

Las niñas saltan de júbilo y el pobre padre, acordándose de que hay Juzgado Municipal y Cárcel para los tramposos, se enjuga furtivamente una lágrima que se le escapa del ojo izquierdo.

Pasados algunos instantes el jefe de la prole se echa á pensar en qué tienda vá á pedir los géneros, y el conflicto se presenta nuevamente.

—En casa de Viniegra debemos ya, ¿no es cierto?

—Sí, cincuenta y dos pesetas de un abrigo color de plomo, que se compró mamá.

—¿Y en *La Manresana*?

—También: veinte duros.

—¿Y en casa de Moreno y Quintana?

—Mas aún: ¿no recuerdas que nos equipamos allí de ropa blanca y hasta se tomó una colgadura de damasco rojo para exornar el balcón los días de procesiones?...

—Es verdad; entonces ¿que hacemos?

—Véte á Jerez, allí hay tiendas de tejidos de sobra.

—Bueno; no me parece mal... Avíadme para mañana la maleta y encomendadme á Dios!

Al amanecer del siguiente día el padre de familia toma asiento en el tren para marcharse á la ciudad del buen vino y las niñas le gritan desde el andén de la Estación.

—¡Papá, mi vestido, tila!...

—¡El mío, malva!...

—¡El mío, flor de romero!...

Por la noche reciben el siguiente telegrama: *Sano y salvo: Dieciocho trajes de diferentes colores. Además treinta metros cuadrados de alfombra para la sala y pienso pedir más. Nicomedes.*

¡Cuántos como este padre de familia que describimos, solucionan las necesidades que origina el cambio de estación, á costa de grandes sacrificios y grandes «sablazos!»

Manuel Fernandez Mayo.

~~~~~

## LEY ETERNA

Murmuráis del marqués de Fuente Chica,  
descendiente de muchos potentados,  
persona alegre, gastadora y rica,  
que libre de quehaceres y cuidados,  
de disgustos y penas,  
vá derrochando el oro á manos llenas.

Para vuestro rencor halláis motivo  
en esa holganza del marqués, que viene  
á ser insulto vivo  
al que nada disfruta y nada tiene.

Y decís que es un crimen la existencia de tales caballeros que el jugo dulce de la vida exprimen, mientras miles de obreros jamás por el trabajo se redimen.

El, es verdad, reposa en colchones de plumas, y tira en las orgías grandes sumas con una esplendidez escandalosa; y en tanto, centenares de infelices, con mala ropa y alimento escaso, no tienen más alfombras y tapices que el quicio de un portón y el cielo raso.

Pero el noble marqués de Fuente Chica, jugador, holgazán y..... majadero, á cuyas manos afluyó el dinero que juntó mucha gente avara y rica, tiene que ser así, loco, aturdido, manirroto, sin freno y sin prudencia, porque está, sin saberlo, poseído del papel que le dió la Providencia.

Es preciso que en todos los momentos, en juegos, en caprichos y en orgías, lance á los cuatro vientos los ahorros de un siglo en cuatro días, que derroche sin tino ni cuidado, y el oro á tanta costa amontonado, que en sus manos se funde por medio del crisol de los placeres, vuelva al fondo social, para que inunde fábricas, obradores y talleres.

¡Hay que hacerse la cuenta de que fuera peor si lo aumentara y ordenado burgués, se contentara con vivir guapamente de la renta!

Porque de ese otro modo que os parece pecado imperdonable, cuando él se muera pobre y miserable... ¡la sociedad lo recupera todo!

Sinesio Delgado.

## GENTE DE PLUMA

La mayor desgracia para una esposa amante, es tener un marido literato ó escritor dramático.

La paz conyugal desaparece del hogar doméstico, antes tranquilo, y ni la infortunada esposa, ni la familia, gozan de un momento feliz. Los amigos, cuando oyen llamar á su puerta á uno de estos literatos de cuño falso, se esconden en la cocina ó en el costurero y le encargan á la criada:—Abre y dile que no estoy.

—No está el señorito le dice la doméstica al visitante.

—¡Recontra!—exclama el importuno—¡Y yo que le traigo *El Corazón de mi madre!*

—¡Caballero, qué horror!.. El señorito no come carne!..

—Es el título de una novela, mujer... de mi famosa novela, en dos tomos... Escucha; voy á leerte el capítulo de La Gruta...

—¡Pero señorito!...

—Oye, infeliz; es lo mejor de la obra!.. Lo más expresivo... Lo más inspirado... Verás.

—¡Pero, si no puedo entretenerme!

—Bien, ¿á qué hora estará tu señorito?

—A las cuatro... á las cinco... ¡qué sé yó!

—Volveré .. ¡qué contratiempo!..

Mira, si quieres enterarte del capítulo te lo prestaré hasta mañana.

—¡Tengo que fregar!

—¡Adios, mujer!—exclama el novelista, volviéndole la espalda con disgusto.—¡Estas chicas de servir son más prosáicas que un recaudador de Contribuciones!

Enseguida el escritor se dirige á su casa, llega, se sienta á comer rodeado de sus hijos y coloca delante del plato donde le han servido la comida, las cuartillas de la novela, para leerlas por última vez y corregir los defectos gramaticales que encuentre.

—¡Rafaela! Rafaela!—grita de pronto llamando á su consorte que anda en la cocina recalentando unas habichuelas del día anterior.

—¿Qué quieres, Bonifacio?—contesta la señora.

—Voy á casar á Rufinita.

—¿Estás loco? ¡A una niña que no tiene diez años todavía!

—¡Torpe!... No hablo de nuestra hija; se trata de la heroína de mi novela... aquella, que en el capítulo primero, es robada por el Conde de Pacheco, que la seduce *repercutiendo* canciones amorosas al pié del torreón...

—¡Papá!—dice uno de los niños,—Rufinita ha cogido una hoja de tu libro y la está metiendo en su plato.

—¡Rufina! ¡A ver si sueltas eso!—grita el escritor fuera de sí.

—¡Papaito!... ¡Ay! .. ¡Ay!—dice la chicuela, llorando, y estrujando entre sus manos el fragmento de manuscrito.

—¡Dame eso, desgraciada!—aulla el desdichado novelista.—El capítulo que más trabajo me había costado!... ¡A ver! ¡Dios mío! ¡Esto es horroroso!.. ¡Me ha llenado *La Gruta* de berza!...

—¡Bonifacio, cálmate!—le dice la señora.

—¡Imposible!... ¡Tintero! ¡Pluma! ¡Papel! .. ¡Pronto!... Antes que se borre todo y me sea imposible entenderlo!

—¡Papá! ¿Quieres que lo *chupe?* pregunta cándidamente el más pequeño de los niños, mirando con avidez la hoja de papel, impregnada de grasa.

—¡Un demonio que cargue con ustedes!—ruje el padre en el colmo de la desesperación.

Con los poetas *primerizos* hasta Job hubiera perdido la paciencia. Conozco uno, que siempre que me encuentra en la calle me dá un abrazo fraternal y me dice:—¿Usted por aquí? ¡Cuánto me alegro!

—¿Y su madre de usted?

—Tan buena. ¡A propósito de mi madre!... Entremos en ese zaguán que hay luz, y le leeré á usted unos versos que le he dedicado... una Chapalangarra,

—¿Qué dice usted?

—Una Chapalangarra. Verá usted qué bonita.

EL COCINERO

ACTUALIDADES



¿Recuerdan Vds. este tipo tan resalao?



— Pero, oye *Currillo*, tú te crees que estás en Buenos Aires?  
— ¿Yó, per qué?  
— Sí hijo, toito el invierno te he visto vestío de moselina y ahora de felpuo.



¿Y este comiendo naranjas?  
¡Pá archivarlos!

—Lo siento... pero voy de prisa.  
 —¡Si es corta!  
 —¿Corta, y tiene metro y medio de largo?  
 —¿Y este soneto?  
 —Tampoco. Ya lo oiré otro día.  
 —Mire usted que es de Napoleón.  
 —¡¡Aunque sea Alfonsino!! Y eché á correr como un loco, sin volver la cara atrás...

Por lo regular estos escritores tienen una abuela ó una madre que en todas las reuniones á que asisten buscan la ocasión de elogiarlos.

—Mi hijo; oí decir en una visita en la cual había desgraciadamente, dos madres de igual número de poetas líricos: —¡Mi hijo es una *pól-vora* cuando escribe!

—Arma fuego, ¿eh?—respondióle un coronel retirado.

—No señor, sino que al instante le escribe diez ó doce cuartillas á cualquier cosa.

—Lo mismo que el mío—añade la otra mamá. —Ha terminado un drama en un acto, que de conmovedor y bien escrito que está se me cae el cabello cuando me lo lee!

—Pues mi Serafín se dedica á hacer sainetes, y los hace tan graciosísimos, que cuando hay reunión en casa y los recita, tenemos que fajar á la concurrencia para que no reviente de risa.

—Mi Apolo está escribiendo una oda para demostrar la incapacidad de los «neutros.»

—Y mi Serafín componiéndole un romance histórico á la calva de su padre...

Si insufrible es el poeta primerizo con su afán de popularizar lo que escribe, mucho más lo es la familia, que lo cree cuando menos émulo de Calderón ó de Cervantes.

El que escribe dos renglones, se juzga literato; el que hace cuatro versos, poeta; así es que son tantos los escritores noveles que si fuera preciso coronarlos á todos se agotarían las coronas de laurel en el mundo.

¡Y muchos ceñirían su frente con una corona de hojas de lechuga, y entre ellos un servidor de ustedes!

**Tartarín de Tarascón.**

**A UNA SERRANA**

Serrana: de sobra sé que no es usted de la Sierra, más la llamo así porque he comprendido que á usted le gusta mucho esa tierra.

Me dijo usted el otro día, mirando con ambición un dulce jamón que había en mi casa:—«¡Me comía lonja á lonja ese jamón!»

Era serrano, y por eso en consecuencia saqué —y con pesar lo confieso— que con delirio y exceso la Sierra le gusta á usted.

Le dí el jamón que pedía y una rosca y un cuchillo; y al poco rato, hija mía, sin exagerar, no había del jamón ni aún el *codillo*...

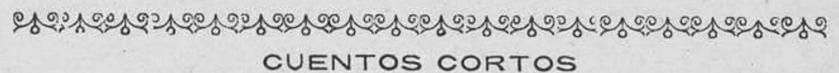
Tuvo usted un cólico horrible á causa del atracón; luego una fiebre terrible, todo, parece increíble, por el pícaro jamón!...

Hoy noto, serrana mía, que á pesar de lo pasado en sus gustos no varía puesto que ayer me decía: «¡Yo quisiera un embuchado!»

Híceme el desentendido á su injusta petición, porque estoy arrepentido, francamente, de haber sido cómplice de su atracón.

Pero, si su afán extraño la conduce á otros excesos, debe elegir con amaño cosas que no le hagan daño... ¡¡Pídame usted algunos besos!!

**Poncio Pilato**



CUENTOS CORTOS

**NUBE DE VERANO**

Un chicuelo descalzo y desarrapado, con la faz alegre, aguantando risueño el torrente que empapa su ropilla, hecha jirones, corre saltando juguetón por entre los surcos que forma el agua llovediza, y se para á mirar tranquilamente el escaparate de una tienda de tejidos.

Parece que el muchacho se ha tornado de pronto tristoncillo y hasta pensativo. Sus ojos, en pausado parpagueo, van recorriendo los paños y las telas extendidos cuidadosamente sobre aquel armazón decorativo que llama la atención del transeunte.

—¿Qué dirá para sí?—me he preguntado.—Y al punto el chico me ha dado la respuesta en rápido y brusco movimiento que he sorprendido.

Apartó la vista del escaparate, la fijó en su traje roto y lleno de mugre, recorrió con sus dedos los sitios donde hacían falta remiendos, dibujó en su semblante una mueca de resignación irónica, y aperebiéndose entonces de que, embebido en un exámen, se había puesto debajo de un canalón que le arrojaba agua sin cesar rebotándole en las desabrigadas carnes hasta sentir escalofríos, echó á correr nuevamente con el mismo aire dichoso y feliz que le ví momentos antes.

El chicuelo de la ropilla hecha jirones sintió envidia, sintió deseos vehementísimos por vestir una tan bonita y tan nueva como la del escaparate.

Y al pensar que no podía lograrlo, despidió con un gesto el mal humor, y se fué revoloteando como un pajarillo, contento de su suerte.

Si todos pudiéramos imitarle, no nos desviriaríamos en insaciables ambiciones por las mudanzas de la fortuna.

J. Marcial Dorado.

## Fritos y Asados

EL pasado domingo fué obsequiado en el *Hotel de Francia* con un espléndido almuerzo el fundador y propietario de esta publicación D. Roberto Bueno.

El citado almuerzo, de carácter puramente familiar, fué organizado por sus compañeros en la prensa y tuvo por objeto celebrar el nombramiento de Jefe de Seguridad y Vigilancia con que ha sido agraciado el Sr. Bueno.

A la mesa se sentaron más de veinte y tres personas entre amigos particulares, literatos y periodistas. Por acuerdo general se suprimieron los brindis, decidiéndose únicamente remitir la preciosa cesta de flores que exornaba el centro de la mesa á la distinguida esposa del nuevo Jefe de Policía.

A las flores unió el Sr. Salido una inspirada y

oportuna quintilla que improvisó y que fué muy aplaudida por los comensales.

\*

Compró un billete Matías,  
el cual premiado salió,  
y en aquellos mismos días  
su esposa se le murió.  
—¡Esas son dos loterías!

\*

MISCELÁNEA:

Un huésped entra en un cuarto oscuro y tropieza con un mueble.

—¡Luces, luces!

Cuando las traen vé un ataúd, y dentro al marido de la patrona.

—¿Qué es esto?

—Ya lo ve usted: es mi marido de cuerpo presente.

—Y no le enciende usted unos cirios?

—Ha muerto de una borrachera: ¿aún quiere usted que esté más alumbrado?

\*

Mientras tomaba don Juan,  
las aguas de Marmolejo,  
su esposa, con un teniente,  
¡tomó las de Villadiego!

P. P.

D. Federico fijó sus ojos en la Condesa y continuó hablando:

—No es castigo, Josefina, lo que quiero imponerte. Sabes demás cual es mi carácter y no es momento tampoco el presente para tomar represalias. Pero como tu defecto es el excesivo amor que tienes al fausto y al lujo, como tu única pasión es el dinero, porque piensas que solo puede existir la felicidad donde brilla un puñado de oro, yo quiero que mi hija no abrigue en su corazón esos sentimientos, que en ningún caso podrán hacer la felicidad de los que vivan á su lado. Ya ves, á mí todo me sobra, todo. La fortuna, pródiga conmigo, llenó mis arcas de oro; y si vieras qué feliz era cuando nada tenía, cuando todo era escaso y difícil ..

El enfermo hablaba con dificultad cada vez mayor. Las palabras de D. Federico eran candentes flechas que se clavaban en el corazón de Josefina, la que por un instante, despojada de su vestidura mundana, comprendía su inicuo proceder para con el hombre que la arrebató de los brazos de la miseria. D. Luciano, pálido, desencajado, escuchaba en silencio á su hermano, que siguió hablando después de breve pausa:

—Por eso, yo, que la experiencia me ha

—Es la madre de mi hija.

—Pues por ella, por Nieves, por ese angel que es la única alegría de esta casa, precisa que tomes una resolución; Josefina no vive más que para ella; no quiere á nadie en el mundo, á nadie, si exceptuas á el dinero, á ese maldito dinero por el que se casó contigo.

—Tienes razón, pero ya no tiene remedio. Me engañé y bien caro pago mi error; no hagas, Luciano, con tus palabras mayor mi desgracia. Si pudieras penetrar en mi interior, si por un instante fueras testigo de la horrible lucha que dentro de mi alma sostienen, el amor de Josefina y mi dignidad, tendrías lástima de este desgraciado y callarías al ver mi padecer.

Poco faltó á D. Luciano para llorar al ver el estado moral de su hermano y dió por terminada una conversación, la que caso de continuar en aquel sentido, no hubiera hecho sino profundizar más la herida abierta en su corazón.

Es indudable que un sufrimiento lento y continuo, que una pena constante, acaba con la naturaleza más robusta y así sucedió á D. Federico. El que siempre había disfrutado de una excelente salud, fué poco á poco

**Manuel Sahagun**

(S. EN C)

**Agencia Administrativa**

Gestiona toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta capital y en los diferentes Ministerios de la corte. Redención de censos. Habilitación de clases pasivas. Defensas en los juicios administrativos y civiles, contando con abogados y procuradores competentes. Se encarga de la compra de bienes del Estado. Representaciones de Ayuntamientos.

**Argantonio 9, esquina á la de Alcalá Galiano**  
Antes Manzana.- CADIZ.

**ALMACEN DE JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA****José Estrugo**

Casa fundada en 1840

Oro en panes, para doradores y pintores. Surido completo en relojes, de precisión, de sobremesa, cuadros alemanes, suizos y franceses.—Optica, instrumentos de Cirujía y Medicina.—Taller de reparaciones.—Se garantiza todo trabajo hecho en los talleres de esta casa.

CRISTOBAL COLON, 24.-CADIZ.

**Sancho & Perez-Stella**

## REPRESENTANTES

DE

CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS  
*Vargas Ponce 1, 1.º—Cádiz*

*Apartado núm. 5—Telegramas PEREZTELLA.*

**José Vinuesa y de Rivas**

## AGENTE DE NEGOCIOS MATRICULADO

ISAAC PERAL, 8

*Empleado de Hacienda que fué en esta provincia más de 19 años.*

Gestión de asuntos administrativos en todos los ramos del Estado.

Redención y cobro de toda clase de créditos contra el Estado.

Gestión de expedientes de Jubilaciones, Retiros, Pensiones de viudedad y orfandad, civiles y militares, Rehabilitaciones, Transmisiones, Mesadas de supervivencia, Cruces y Traslados.

Cobro de cupones y de intereses de resguardo del Banco de España y Cartas de pago de la caja de Depósitos.

Habilitación de Clases Pasivas.

Cádiz.—Imprenta de Manuel Alvarez Murguía 25

cayendo bajo las garras de una de esas dolencias á las que ni aguas ni medicinas prestan alivio.

Muchos meses llevaba de luchar sin éxito contra su padecimiento.

Una mañana despertóse calenturiento, agitado y mandó llamar á su mujer á la pequeña Nieves y á su hermano.

Pronto estuvieron todos reunidos en la alcoba del enfermo, sin que ninguno pudiera preveer un próximo y funesto desenlace.

Tomó D. Federico en sus brazos á Nieves á la que estrechó contra su corazón y besó con el cariño rayano en delirio que la profesaba, después dió un casto beso en la frente á la condesa y por último hizo sentar á su hermano junto á la cabecera de su cama y le habló de esta manera:

—Me siento morir. He luchado cuanto he podido y como pronto habré de dar cuenta á Dios de mis acciones en la tierra, quiero antes que esto suceda hacerte algunos encargos para que sean fielmente cumplidos después de mi muerte.

En vano trató D. Luciano de hacerle ver que su situación no era tan desesperada como él creía; el enfermo sonreía tristemente,

interrumpiendo las argumentaciones de su hermano con estas palabras:

—Me muero, Luciano, me muero. Y como siento que la vida se me vá por momentos te ruego no me interrumpas.

—Habla pues, repuso D. Luciano.

—Triste, muy triste es para mí la muerte, dejando tan pequeña á mi pobre hija.

Pero te tengo á tí; á quien moribundo te pido por la memoria de nuestra santa madre, seas para ella un segundo padre.

—¿Y su madre? dijo D. Luciano.

—¿No me tiene á mí? balbuceó la Condesa.

—Sí, continuó D. Federico, pero tú, Josefina, distas tanto de pensar como yo quiero que piense y sienta nuestra hija, que mi hermano puede encargarse de su educación. Además tu vida en el gran mundo, apenas si te dejará tiempo para el cuidado de nuestro ángel.

—¿Es un castigo lo que quieres imponerme? arguyó la dama; pues es mi hija y no se separará de mi lado.

Viendo D. Luciano el rumbo que tomaba la cuestión temiendo al carácter soberbio de su cuñada, llamó á una doncella, la que se llevó á la pequeña Nieves de la alcoba.



— Os he cogido infraganti y ahora no sirven patrañas y si quereis que se aplaque mi justo furor y rabia solo hay un medio.

— ¿Cual es?

— Que os largueis sin tardanza y me mandeis cien botellas ó mil de LICOR ESPAÑA.

Dinamóforo-antigastráigico ---El mejor digestivo.---Depósito, Plaza de Santa Bárbara, 2, Madrid. --Representantes en Cádiz y su provincia los Sres. Sancho y Perez-Stella.



**Gran Sastrería.—San Francisco y Sanchez Barcáiztegui**

Mujer, no seas asi ni te apures de ese modo, pues ya sabes que este viaje á los madriles es corto, y que de alli volveré enseguidita, muy pronto. Además voy bien vestido, pues con el gran sebetodo, los dos ternos, la levita y lo demás, hecho al modo de las grandes sastrerías que existen en este globo y á las que MARTINEZ CRESPI les aventaja en un todo, deben de tranquilizarte durante el viaje, que es corto.



Como este perro no hay dos en el mundo, caballero, pues conoce y sabe ir donde se vende lo bueno. Y si no, va verá usted; vaya delante del perro, y verá cómo le lleva derechito y sin rodeos á casa de EMILIO PORTAS que es lo mismo que ir al cielo.

**Calles Cobos y Ruiz de Bustamante**



Adios, amigos, adios, hasta pasado mañana; y si algo se ofrece, estamos en LA PERLA JEREZANA. Buena caña y platitos abundantes. Hospital de Mujeres y Parque Salud



—Está V. muy hermosota y con buen color, vecina.  
—Eso es porque he almorzado en el muelle, en LA MARINA.

**Gran Restaurant.**

IMPRENTA DE M. ALVAREZ Murguía 25

Impresos de lujo y corrientes.



Feo como es el endiño, con el sexo femenino tiene un partido horroroso, porque se pasea airoso en coches de CONSTANTINO.

**Puntos de parada:**

**Plazas de San Antonio. San Francisco y Castelar.**

**EL SIGLO**

Gran Sombrerería y Depósito por mayor y menor

**J. Parrado y Comp.**

Completo surtido y alta novedad en sombreros, para caballeros y niños.—Confección esmerada en sombreros sevillanos y cordobeses.

# Servicios de la Compañía Trasatlántica

## DE BARCELONA

*Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.*—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico, Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

*Línea de Filipinas*—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro Sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 5 Octubre, 8 Noviembre y 3 Diciembre de 1901 y de Manila cada cuatro Sábados, ó sean los días 12 Marzo, 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 9 Noviembre, y 17 Diciembre de 1901.

*Línea de Buenos Aires.*—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

*Línea de Fernando Póo.*—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

*Servicio de Tánger.*—El vapor *Mogador* sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes; retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encajará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para mas informes: En Barcelona la Compañía Trasatlántica y los Sres. R. poli y Comp, Plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica

ISABEL LA CATÓLICA, 3



**PEDRO DOMEQ**

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS  
Jerez de la Frontera

*Casa fundada en 1730.—Autorizada para el uso de las Armas Reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824.*

Destilador de Aguardiente puro de Vino estilo COGNAC FINE CHAMPAGNE, marcas: *Una, Dos y Tres Cepas, Extra* Unico y exclusivo representante en Cádiz: Sres. O. Rodriguez y C.<sup>a</sup> Segismundo Moret 31—Depósito en Cádiz de los VINOS Y COGNAC DOMEQ.



## Vinos Legítimos de Jerez

Gran Depósito sucursal de las Bodegas de los antiguos Propietarios de Viñas

**SRES. RUIZ POMAR HERMANOS**

VARGAS PONCE, 1.—CADIZ

Los precios son los mismos que tiene establecidos esta casa en Jerez, sin aumento de portes ni derechos de consumos UNICO REPRESENTANTE EN CADIZ, D. JOSÉ RUIZ BARRETO.

Estos vinos han sido avalizados por el Congreso Médico de Cádiz y el último celebrado en Sevilla, y se recomiendan para enfermos, por ser Vinos EN RAMA SIN AGUARDIENTE las 55 clases que expende este Depósito; y advertimos á los señores consumidores que esta casa sigue haciendo las vendimias por el sistema antiguo, *cojer la uva para pisar en completo estado de madurez y que las viñas reciban todas las labores necesarias*, consiguiendo así que los vinos de esta casa se distinguan de la mayoría de los de Jerez, por su gordura y azucarosos, así como esta Casa no pone en venta en este Depósito de Cádiz, ningún vino, por muy bajo que sea de calidad, que no tenga cuando menos cinco años.

Amontillado Fino Superior, Moscatel y Pedro Ximenez, y la Añada de 1782, conocida en Cádiz por el nombre de JEREZ VIEJO para enfermos.

## Centro Habilitación de Clases Pasivas de la Península y Ultramar

Constitución 73

LUIS CARAMÉ

San Fernando

## PARA LOS CONTRIBUYENTES

La Agencia Administrativa á cargo de D. Manuel Goitre y Villanueva, se encarga de presentar en las Oficinas de Hacienda respectivas, los partes de alta y baja, por contribución Industrial, fincas rústicas y Urbanas y riqueza Pecuaría.—Se acompaña á los contribuyentes que así lo deseen, á la Administración de Hacienda, durante el periodo de exposición de expedientes, y se les defiende en las Juntas administrativas. Se encarga de la presentación de las declaraciones afectas á la Contribución sobre las Utilidades, haciendo los ingresos correspondientes y en general se ocupa de gestionar toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de esta Capital y en los diferentes Ministerios de la corte.—Escritorio, Isaac Peral, 10, entrada por la calle Doctor Zurita.—CADIZ.

## COMPANIA COLONIAL

50 Medallas.—Chocolates superiores.—Bombones finos.—Cafés.—Tés.—Tapioca.

Mayor, 43 y 20.—Sucursal, Montera, 8.—Madrid.